



Capítulo 1237

Proclamación del Matrimonio

Después de pasar varios días en la biblioteca de la Familia Xi, Yuan obtuvo una comprensión profunda de por qué la Familia Xi y otros dragones habían buscado refugio dentro de la Antigua Ciudad Dragón.

Descubrió relatos de las atrocidades y el sufrimiento insoportable infligido a los dragones por los humanos, profundizando en el conflicto devastador que había envuelto la totalidad de los Cielos Divinos en una guerra entre humanos y dragones.

Desafortunadamente, no pudo encontrar nada sobre el Monarca Inmortal, excepto una breve mención de él, tal como había dicho Xi Mingze.

Yuan salió de la biblioteca una vez que estuvo satisfecho con su investigación, y casi como si hubiera anticipado su salida, Xi Meili apareció en el otro extremo del pasillo al mismo tiempo, caminando directamente hacia él.

"¡Qué momento tan oportuno! De hecho, te buscaba para avisarte de que el banquete ya está preparado", le gritó Xi Meili desde el otro lado del pasillo en cuanto lo vio.

Yuan asintió y respondió con una sonrisa: "Es el momento perfecto. Me muero de hambre".

"¿Mmm? Espera. Has vuelto a tu apariencia normal, Yuan. Parece que la transformación fue temporal, después de todo", dijo Xi Meili.

"¿Habrías preferido que fuera permanente?", preguntó Yuan en tono de broma.

Xi Meili se rió entre dientes: "Aunque eras muy guapo en tu forma de dragón, en realidad prefiero tu apariencia humana. Hay algo en ella que es muy atractivo, al menos para mí".

"De todos modos, sígueme. Todos ya están en el banquete."

Poco después, Yuan y Xi Meili llegaron al lugar designado para el banquete, que se había dispuesto en el patio delantero del palacio.



"Hay mucha más gente aquí de la que esperaba." Yuan se sorprendió por la multitud allí.

"Yo también pensé que era un banquete privado para nosotros, pero no fue así. Mis padres invitaron a casi todos sus amigos y demás. Aunque no sé por qué", dijo Xi Meili.

Cuando Xi Mingze los notó, se acercó rápidamente a ellos.

"¿Qué te parece?" Le preguntó a Yuan.

"Un poco más grandioso de lo que esperaba", dijo con una sonrisa.

"Inicialmente había planeado un banquete privado, pero tras considerarlo más a fondo, decidí hacerlo público. Esta reunión es para conmemorar tus notables logros y también sirve como celebración de despedida para Meili", explicó Xi Mingze con una cálida sonrisa.

"Veo..."

"Seguidme. Os presentaré a todos". Xi Mingze agarró repentinamente la mano de Yuan y lo guio hacia una plataforma.

Una vez que estuvieron en la plataforma, Xi Mingze se aclaró la garganta ruidosamente y su voz resonó por todo el patio.

Los miles de invitados que estaban allí detuvieron lo que estaban haciendo y dirigieron su atención hacia ella.

Damas y caballeros, gracias por asistir a nuestro banquete, a pesar de la poca antelación y la situación cambiante tras nuestro reciente incidente con las Familias del Dragón Azur y Dragón Esmeralda. Me gustaría tomarme un momento para presentarles al héroe de nuestra ciudad: ¡Yuan! Xi Mingze lo presentó a todos.

Inmediatamente todos comenzaron a vitorear, provocando que la zona temblara de emoción.

Tras la resolución del conflicto, el nombre de Yuan se había extendido por todos los rincones de la Antigua Ciudad Dragón y más allá. A pesar de su deseo de mantener un perfil bajo, la magnitud de sus logros le impidió evadir la atención pública. Sus acciones dejaron una huella imborrable, y las historias de sus logros quedarían grabadas en la historia de las ciudades.



La gente se enteró de su valentía incomparable durante el conflicto y se maravillaron de la profundidad de su destreza, que había frustrado los audaces planes de la Familia del Dragón Azur y la Familia del Dragón Esmeralda para desafiar la autoridad de la Familia Xi, prácticamente por sí solo.

Una vez que los vítores finalmente se calmaron, Xi Mingze continuó: "Como todos saben ahora, si no hubiera intervenido para detener a la Familia del Dragón Azur y puesto fin a la guerra antes de que comenzara, nuestra ciudad habría sufrido daños irreparables y miles habrían muerto".

"Ahora, al reunirnos para conmemorar las extraordinarias hazañas de Yuan, me presento ante ustedes con una nueva proclamación. Mi hija, Xi Meili, ha decidido acompañarlo, por lo que ya no es solo un invitado, sino un miembro integral y querido de la familia Xi", declaró la madre de Xi Meili, con palabras cargadas de profundo significado y profunda emoción.

Este anuncio, esencialmente una proclamación de matrimonio entre Yuan y Xi Meili, provocó ondas de asombro entre los invitados reunidos, dejándolos profundamente desconcertados.

A pesar de la magnitud de los logros de Yuan, nadie allí había previsto que la Familia Xi permitiera que un humano se uniera a su linaje, y mucho menos que le confiara a su preciada hija. La revelación superó todas las expectativas y dejó a la asamblea profundamente atónita.

—¡Mamá! ¿De verdad tenías que anunciarles eso a todos? —La cara de Xi Meili se sonrojó.

Xi Mingze simplemente le respondió con una sonrisa profunda.

Dado que Yuan pronto abandonaría la Antigua Ciudad Dragón, quería asegurarse de que nadie tuviera ideas raras una vez que se fuera. El anuncio de la integración de Yuan a su familia sirvió tanto como una declaración de su vínculo como una severa advertencia para quienes tuvieran malas intenciones, dejando muy claro que tendrían que lidiar con él si alguna vez se metían con la Familia Xi.

Cuando los invitados salieron de su shock, comenzaron a aplaudirlos.

"¡Felicidades, Princesa Xi! ¡Felicidades, Yuan!", exclamó alguien de repente.



"¡Les deseo lo mejor para su futuro juntos, Princesa Xi y Yuan!", intervino otro invitado, ofreciendo sus bendiciones a la pareja.

—¡Ni siquiera tenemos esa relación todavía! —gritó Xi Meili para sus adentros, y sintió que toda su cara humeaba de vergüenza.

En cuanto a Yuan, solo podía quedarse allí con una sonrisa rígida en su rostro.

Poco después, Xi Shengmo pronunció su propio discurso.

Finalmente, el banquete comenzó, y Yuan inmediatamente empezó a atiborrarse de comida. Quizás fuera por su transformación, pero nunca antes había sentido tanta hambre.

¡Cielos! ¡Aunque sea humano, su apetito no le restaría nada a ninguno de nosotros!

Los invitados estaban desconcertados por la capacidad de Yuan para comer, y no queriendo perder ante él, también comenzaron a atiborrarse de comida.